

Para citar este capítulo siguiendo las indicaciones de la séptima edición en español de APA:

Ortiz Gañan, M., Isaza Martínez, M., & Puerta Múnera, J. (2025). Extraedad escolar: entre discursos y estrategias de exclusión-inclusión familiar y educativa. En E. F. Viveros Chavarria (Dir.). *Extraedad escolar en niños, niñas y adolescentes* (pp. 70-102). Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. <https://doi.org/10.21501/9786287765214.3>

# Capítulo 3

## Extraedad escolar: entre discursos y estrategias de exclusión-inclusión familiar y educativa<sup>1</sup>

Extra- age schooling: between discourses and strategies of family and educational exclusion-inclusion

Manuela Ortiz Gañan\*

Manuela Isaza Martínez\*\*

Jessica Puerta Múnera\*\*\*

### Resumen

Esta investigación surgió del interés por comprender los aspectos que influyen en las experiencias de extraedad en adolescentes de una institución educativa de enseñanza media y básica primaria del Municipio de Caldas, Antioquia. La deserción escolar es un problema que se ha intensificado en los últimos años, debido a diversos factores como la pandemia de COVID-19, generando

Capítulo de divulgación

<sup>1</sup> Este texto es el resultado del trabajo de grado del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó durante el año 2024. El asesor fue el magister Edison Francisco Viveros Chavarria.

\* Psicóloga, Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: [manuela.ortizga@amigo.edu.co](mailto:manuela.ortizga@amigo.edu.co)

\*\* Psicóloga, Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: [manuela.isazama@amigo.edu.co](mailto:manuela.isazama@amigo.edu.co)

\*\*\* Psicóloga, Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: [jessica.puertamu@amigo.edu.co](mailto:jessica.puertamu@amigo.edu.co)

situaciones de extraedad. Se tuvo como enfoque la investigación cualitativa a través del método fenomenológico. La modalidad de investigación fue la historia de vida mediante el estudio de caso. Se aplicaron 6 entrevistas semiestructuradas a personas de la institución educativa. Se concluyó que las experiencias de extraedad en los estudiantes de la institución están influenciadas por una combinación compleja de factores cognitivos, familiares, económicos, sociales y educativos. La actual realidad educativa es que las estrategias son insuficientes para abordar de manera adecuada las diversas dimensiones de la extraedad.

## **Palabras clave**

Adolescencia, Extraedad Escolar, Familia, Infancia, Psicología Educativa, Psicología.

## **Abstract**

This research arose from an interest in understanding the factors that influence the experiences of out-of-age students in a secondary and primary school in the municipality of Caldas, Antioquia. School dropout is a problem that has intensified in recent years, due to various factors such as the COVID-19 pandemic, generating situations of extra-curricular activities. The approach was qualitative research through the phenomenological method. The research modality was life history through case study. Six semi-structured interviews were applied to people from the Educational Institution. It was concluded that the experiences of extra-age in the students of the institution are influenced by a complex combination of cognitive, family, economic, social and educational factors. The current educational reality is that strategies are insufficient to adequately address the various dimensions of extra-age.

## **Keywords**

Adolescence, Extra age, Family, Childhood, Educative Psychology, Psychology.

# Introducción

Este capítulo tuvo como objetivo comprender los aspectos que influyen en las experiencias de extraedad en adolescentes de una institución educativa del Municipio de Caldas, Antioquia. La presente investigación surgió como respuesta a los interrogantes sobre los factores relacionados con las experiencias de extraedad en adolescentes. El estudio de los factores cognitivos, económicos, comunitarios, familiares y escolares que determinan la exclusión del sistema educativo en adolescentes permitió una comprensión más amplia y profunda de dicha problemática.

Además, esta investigación fue oportuna, en un marco de post pandemia que tuvo como resultado en el sector educativo el aumento del 41,7 % de deserción escolar para el año 2021 con respecto al 2019 (Secretaría de Educación de Antioquia, 2023). Esta cifra denota entonces que, durante este evento histórico de emergencia sanitaria, miles de estudiantes colombianos enfrentaron diversas problemáticas que se relacionan con los aspectos tanto cognitivos, como económicos, comunitarios, familiares y escolares que influyeron en el abandono escolar.

Por lo tanto, este proyecto investigativo puede facilitar la ejecución de futuras investigaciones que reflexionen sobre nuevas acciones para la inclusión educativa de personas en condiciones de extraedad. Adicionalmente, los principales beneficiarios son los adolescentes que enfrentan la extraedad y exclusión educativa, ya que las conclusiones arrojadas en esta investigación contribuyen positivamente a contextualizar sus necesidades en pro de su mejoramiento, inclusión educativa y atención integral.

Con relación a los antecedentes, se hallaron algunos estudios sobre la importancia de la familia y la institución educativa en los procesos de acompañamiento a estudiantes con extraedad escolar. En otras palabras, la extraedad es una experiencia que se deriva de factores económicos, sociales, subjetivos

y familiares que actúan simultáneamente. Además, no se hallaron estudios que directamente enunciaran la relación simultánea entre aspectos que influyeran en la aparición de la extraedad escolar en adolescentes. Algunos de estos autores son Ruiz Morón y Pachano (2006), Molina et al. (2022), Valencia Sepúlveda y Guzmán Echavarría (2021), y Camacho Vargas (2017).

Sobre el problema a investigar, puede decirse que la inasistencia escolar es una situación que está atrayendo cada vez más atención por parte de los miembros de la comunidad académica y que se ha intensificado en los últimos años, especialmente debido a diversos factores, entre ellos, la pandemia de COVID-19. Según datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2020), la tasa de deserción escolar aumentó del 2,7 % en 2019 al 16,4 % en 2020, lo cual se asocia de forma directa con el impacto de esta emergencia sanitaria debido al cierre de las instituciones educativas, las dificultades de acceso a internet para recibir clases virtuales, la poca motivación y la falta de adaptación de las pedagogías tradicionales a los métodos virtuales. Estas tasas de inasistencia se vieron reflejadas igualmente en la deserción escolar con un aumento del 41,7 % entre el 2019 y el 2021, lo cual también influyó en el aumento de los estudiantes en situación de extraedad.

En este contexto, se entiende por deserción escolar el abandono temporal o permanente de los estudios formales por parte de un individuo, según lo plantean Osorio y Hernández (como se cita en Molina et al., 2022). La deserción escolar puede tener múltiples causas que abarcan aspectos familiares, económicos, políticos, sociales y culturales. Como consecuencia, los estudiantes que abandonaron sus estudios y posteriormente los retomaron, se vieron obligados a cursar nuevamente un grado escolar, lo que retrasa el curso de sus estudios y vida académica.

De acuerdo con la Secretaría de Educación de Antioquia (2023), la repetición escolar frecuente puede llevar a situaciones de abandono y extraedad, y es lógico esperar que la reducción de esta práctica permita que los alumnos completen su educación dentro de los rangos de edad adecuados para cada nivel educativo. La repetición de un curso, se considera un indicador de eficacia

escolar y del nivel educativo, ya que refleja la preparación de los estudiantes para avanzar al siguiente grado. En consecuencia, Rico Muñoz (como se cita en Secretaría de Educación de Antioquia, 2023), menciona que existe un aumento en la cantidad de alumnos que no son promovidos e indica un deterioro en la calidad de la educación recibida.

Durante los años 2020 y 2022, se observó un aumento notable en la tasa de repetición del año escolar, especialmente debido a la pandemia de COVID-19 y la transición a la educación remota. Este período estuvo marcado por la falta de acceso universal a la conectividad y a las herramientas tecnológicas necesarias para mantener la continuidad de la educación de los alumnos, lo que contribuyó al aumento de la repetición escolar. A su vez, la extraedad puede ser tanto causa como consecuencia de la repetición escolar y los estudiantes en situación de extraedad pueden enfrentar dificultades académicas, sociales o económicas que aumentan la probabilidad de repetir grados.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN, s.f., como se cita en Secretaría de Salud de Antioquia, 2003), ha adoptado en la política nacional los Modelos Educativos Flexibles (MEF), los cuales representan una estrategia orientada a asegurar o reestablecer el acceso a la educación para diversos grupos o comunidades en situación de vulnerabilidad, que por distintos motivos se encuentran excluidos del sistema educativo convencional. Esta estrategia se destaca por su capacidad de adaptación a las necesidades, habilidades, preferencias y entornos individuales de los estudiantes.

Estos modelos están orientados a diferentes poblaciones como metodología de adaptación a las necesidades y contextos particulares. De esta manera, la aceleración del aprendizaje se convierte en una de estas estrategias que

permite atender a los niños, niñas y jóvenes que se encuentran en extraedad, que no han terminado la básica primaria y que saben leer y escribir. Este programa contribuye a que los estudiantes nivelen sus competencias básicas y puedan avanzar exitosamente hasta aumentar los niveles de escolaridad. (Secretaría de Educación de Antioquia, 2023, p. 273)

Si bien, este programa busca atender las necesidades educativas de los estudiantes en extraedad, se convierte en una estrategia insuficiente puesto que solo aborda un ámbito de muchos que confluyen en esta problemática actual de la educación en Antioquia. Es importante tener en cuenta que la extraedad no solo se relaciona con dificultades académicas o con el contexto educativo, sino también con factores familiares, sociales, económicos, psicológicos y culturales que afectan el ingreso y la estabilidad de los estudiantes en la educación. Estos factores no pueden pensarse por sí solos, de forma aislada o individual, puesto que se relacionan e influyen entre sí, entendiendo que todos estos contextos interactúan de manera compleja y multidimensional, creando un entorno que puede facilitar o dificultar el acceso y la permanencia en la educación.

Ramos y Aravena (2025) expresan que es necesario reconocer que concurren instituciones internacionales, locales y nacionales que buscan que la extraedad sea erradicada poco a poco. En su investigación exponen los autores que, de no ocuparse de este fenómeno, afectaría los desarrollos económicos y educativos de tiempos futuros, pues si no existe un pertinente entrenamiento educativo en una sociedad, el efecto sería una inadecuada dinámica económica. Este análisis coincide con el enfoque de la presente investigación en cuanto a que se hace necesaria la construcción de estrategias para la inclusión de personas con experiencias de extraedad. Referente a esto, Ramos y Aravena (2025) indican que:

Es preciso mencionar que los procesos de inclusión educativa, en general han mejorado, pero todavía existen algunas situaciones de prejuicios personales que discriminan y excluyen, haciendo que los estudiantes en situaciones de inclusión se sientan vedados y estigmatizados, por tanto, es necesario trabajar en el desarrollo de la empatía a todos los estamentos educativos. (p. 17)

Finalmente, esta interrelación se basa en la influencia que cada uno ejerce sobre el otro, ya que, por ejemplo, el ámbito familiar, las tipologías familiares, el clima familiar y las relaciones de poder dentro de su composición pueden

afectar el entorno educativo de un estudiante; así como el entorno educativo, social y psicológico puede igualmente intervenir en las dinámicas familiares. Por lo tanto, se requiere una aproximación integral que aborde estos aspectos de manera holística y que incluya explicaciones mucho más amplias sobre estos otros ámbitos que inciden en la exclusión educativa.

## ¿Cómo construimos este texto?

El enfoque de investigación de este estudio fue cualitativo. Según Creswell (2013, como se cita en Hernández-Sampieri et al., 2014), el interés de este tipo de investigación se centra en la comprensión de las experiencias de las personas, las percepciones y las interpretaciones que estas tienen sobre su vida cotidiana. Desde este enfoque se pudo abordar el objetivo de esta investigación, el cual estuvo centrado en identificar los aspectos cognitivos, económicos, comunitarios, familiares y escolares que determinan la exclusión del sistema educativo en adolescentes.

Siguiendo esta línea, el enfoque metodológico del estudio es la fenomenología. Según Rodríguez et al. (1996), esta es una indagación descriptiva sobre la experiencia de las personas y su mundo de la vida, de su cotidianidad. En otras palabras, se ocupa de hacer descripciones de los significados sobre lo vivido y la existencia humana. De acuerdo con Rodríguez et al. (1996) las raíces de este método están en la filosofía, por eso es uno de los más estudiados y utilizados en las ciencias sociales; si existiese un punto de partida de la fenomenología sería desde la esencia del fenómeno como es, como se representa y como manifiesta, evitando las apariencias y sesgos.

Por otra parte, la modalidad de investigación fue la historia de vida. La estrategia de investigación fue el estudio de caso, que permitió ahondar en las experiencias de extraedad de los estudiantes seleccionados. A partir de esto,

se pudo conocer el contexto natural de los individuos estudiados y extraer información relevante para dar respuesta a la pregunta y los objetivos que direccionaron esta investigación.

La técnica de generación de información fue la entrevista semiestructurada, la cual, de acuerdo con Díaz Bravo, et al. (2013), es un instrumento técnico que adopta la forma de una conversación coloquial con un fin determinado, se distingue de un diálogo informal y se da entre el investigador y el sujeto de estudio. Este tipo de entrevista constituyó un “fluir natural, espontáneo y profundo de las vivencias y recuerdos de una persona mediante la presencia y estímulo de otra que investiga, quien logra, a través de esa descripción, captar toda la riqueza de sus diversos significados” (Fernández Carballo, 2001, p. 15).

La técnica de registro de información fue la grabación audiovisual. Por su parte, la organización de la información se hizo mediante diarios de campo para registrar los hallazgos que se fueron presentando en el curso de la investigación.

En cuanto a la interpretación de la información, se empleó el análisis de contenido, que fue una estrategia de comunicación centrada en estudiar documentos y “el sentido subyacente de los datos, trascendiendo el contenido de la descripción del contenido manifiesto y visible de la información, para acceder a los significados latentes u ocultos de los datos” (Graneheim & Lundman, 2004, como se cita en Cardona et al., 2018, p. 107). Desde esta técnica de análisis de información, se hizo un estudio sistemático de los relatos e historias obtenidas de los estudiantes seleccionados para la investigación, lo que también contribuyó a identificar en dichos relatos todos los contenidos temáticos que se presentaron con mayor fuerza, las experiencias de extraedad que influyeron en la exclusión educativa y la identificación de todos los factores que incidieron en estas experiencias.



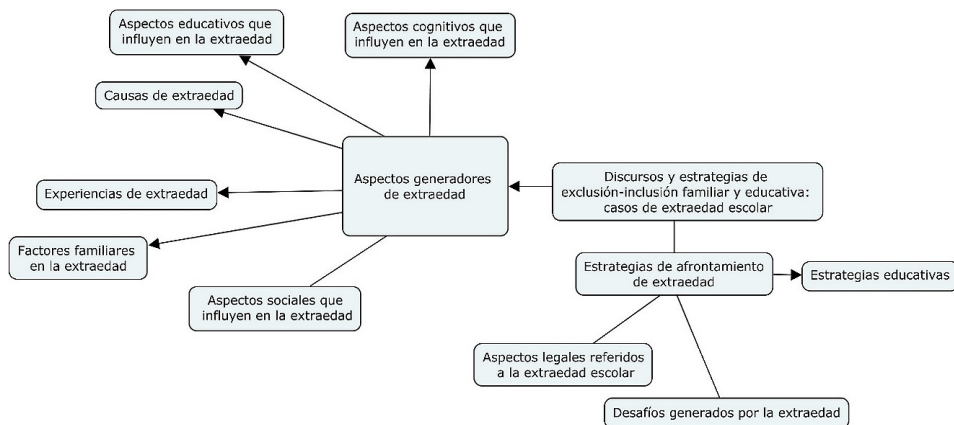
La población de este estudio fueron 6 personas de la comunidad educativa de una institución educativa de enseñanza media y básica primaria, donde participaron una docente del programa de aceleración, la psicóloga de la institución, el coordinador y tres estudiantes en situación de extraedad. Los participantes se eligieron a través de un muestreo intencional con el propósito de escoger a los estudiantes específicos que cumplieran con estos criterios para responder a la pregunta de investigación. Finalmente, el proceso de análisis de la información se realizó en la fase de profundización para categorizar y dar respuesta al planteamiento de la investigación.

## Resultados

En este apartado se expondrán los hallazgos de este estudio. Las categorías centrales son dos, cada una de ellas serán enunciadas con sus respectivas dimensiones. La primera categoría fue *aspectos generadores de extraedad*. Las dimensiones correspondientes a esta categoría son: “aspectos cognitivos que influyen en la extraedad”, “aspectos educativos que influyen en la extraedad”, “causas de extraedad”, “experiencias de extraedad”, “factores familiares en la extraedad” y “aspectos sociales que influyen en la extraedad”. La segunda categoría fue *estrategias de afrontamiento de extraedad*. Las respectivas dimensiones son: “aspectos legales referidos a la extraedad escolar”, “desafíos generados por la extraedad” y “estrategias educativas”. El siguiente mapa sintetiza las categorías y las dimensiones mencionadas anteriormente (Figura 1).

Figura 1

*Dimensiones de aspectos generadores de extraedad y estrategias de afrontamiento*



Nota. Mapa elaborado por las autoras.

De la primera categoría *aspectos generadores de extraedad* la primera dimensión es “aspectos cognitivos que influyen en la extraedad”. Esta dimensión hace referencia a la detección tardía de posibles trastornos o condiciones educativas especiales como el autismo que no son diagnosticadas oportunamente. De acuerdo con los testimonios, estos diagnósticos tardíos pueden explicarse por la negación de los padres de familia de los menores, lo que afecta el curso de estas condiciones educativas y mentales. Al respecto, el participante 4 dijo:

Situaciones como el autismo a veces no han sido detectadas a tiempo; otras veces, los padres de familia niegan la situación del estudiante. Esperan que todo lo haga la institución y, entonces, también dejan de traer al niño si tienen algún desacuerdo con lo que la institución pide sobre cómo se lleva el proceso del chico a nivel de socialización y del cumplimiento de ciertas normas.

Los aspectos cognitivos, como el autismo, a menudo no se detectan a tiempo, y la falta de intervención temprana puede afectar significativamente el progreso académico y social del estudiante. Las familias que niegan o minimizan el diagnóstico, y esperan que la institución educativa asuma toda la responsabilidad, pueden contribuir a la rotación constante de instituciones

y a la repetición de años escolares. Esto ocurre porque, sin un enfoque integrado entre el hogar y la escuela, no se establecen normas y expectativas consistentes que faciliten el aprendizaje y la adaptación del estudiante. La falta de continuidad en el proceso educativo refuerza los desafíos cognitivos del estudiante y limita su capacidad para avanzar de manera efectiva en su trayectoria escolar.

Justamente son estas condiciones relacionadas con el diagnóstico tardío lo que influye en las experiencias de extraedad porque hay una tendencia hacia la rotación institucional y se interrumpe el seguimiento de las necesidades educativas de los estudiantes. Sobre esto, el participante 4 agregó:

Entonces eso influye también en que los ponen a rotar de institución a institución, no hay ninguna institución que les colme, les parezca, entonces los van cambiando de institución; son niños que a veces tienen repitencias de años por eso, porque no hay como una trayectoria escolar más continua, un proceso que se pueda seguir más a fondo con los estudiantes.

Por otra parte, una segunda dimensión a abordar son los “aspectos educativos que influyen en la extraedad”, que hacen referencia a la dificultad de los estudiantes para incorporarse o adherirse a las normas del sistema educativo, así como a los correctivos pedagógicos que se les aplican, entre ellos, las suspensiones, llamados de atención, castigos, entre otros, los cuales influyen directamente en la motivación de los estudiantes desde una perspectiva negativa que se traduce en la inasistencia o la deserción académica. El participante 4 refiere sobre esto que:

Tienen problemas para incorporarse a las normas en el sistema educativo, y eso también influye en que entonces ellos, por ejemplo, se les llama la atención, reciben correctivos pedagógicos, y los padres muchas veces por eso mismo comienzan a no traerlos a estudiar, o ya en casos extremos que parte del correctivo pedagógico, es una suspensión, entonces ahí también se van afectando esos procesos en ellos.

En esta categoría inicial, también se encuentra la dimensión “causas de extraedad”, donde se encuentra que este es un fenómeno multicausal en el contexto investigado, permeado por aspectos familiares, sociales, económicos, condiciones de accesibilidad, entre otros. El participante 5 dice que una de las causas más frecuentes es “la situación económica de las familias y la situación educativa de las familias. Porque las familias son directamente responsables de escolarizar a los niños”. Por su parte, el participante 1 manifestó: “pues yo he estudiado y me salía, no me gustaba, entonces yo dejé de estudiar como tres años; de la pandemia ... era virtual y no había internet en la casa, sí, no había los recursos”. Por otra parte, el participante 3 dijo que, “a veces es difícil ajustarse a las expectativas y al ritmo, especialmente porque los otros estudiantes son más jóvenes y tienen una manera diferente de aprender”.

Como se observa en los testimonios, hay factores familiares como la falta de acompañamiento y seguimiento de los hijos, las dificultades económicas o incluso de accesibilidad porque, en ocasiones, si las familias viven en veredas es más complejo el transporte hasta los colegios, y esto interfiere en la educación continua de los estudiantes, llegando a desertar. Por su parte, la pandemia del Covid-19 fue una de las causas por las cuales los estudiantes participantes desertaron, siendo esta contingencia un impedimento para acceder presencialmente al colegio, convirtiendo la educación a una modalidad 100 % virtual y muchas familias no contaban con recursos como internet y computador para conectarse a las clases.

En cuanto a la dimensión “experiencias de extraedad” permitió comprender cómo se ha vivenciado este fenómeno por los estudiantes que participaron, centrando cada experiencia desde el significado atribuido por estas personas. Las experiencias de extraedad se han marcado por una sensación de aislamiento o de no pertenecer al grupo escolar por tener una mayor edad que el promedio, afectando así la interacción y relacionamiento en el aula. Además, esta condición de extraedad les genera cierta presión a tener una mayor disciplina en el salón de clases, ligados a la “madurez” esperada por sus profesores

de clase. Pero, a pesar de que hay experiencias negativas, se hizo un enfoque bastante marcado en la oportunidad y las relaciones positivas que se pueden tener prescindiendo de las diferencias de edades, ya que esto les permite aprender y valorar sus propias experiencias y habilidades para crecer educativamente. También hay una percepción de apoyo de los participantes con relación a sus grupos de clase, manifestando que se sienten acompañados y validados por sus compañeros. Estos hallazgos son soportados por el participante 1:

He tenido que adaptarme a estar en un entorno donde la mayoría de mis compañeros son más jóvenes que yo. Al principio, fue un poco incómodo, especialmente porque me sentía como si no enajara en ese grupo. Pero con el tiempo, he aprendido a verlo como una oportunidad para crecer y madurar. Me he dado cuenta de que, aunque mis compañeros sean más jóvenes, todos estamos en el mismo barco, tratando de alcanzar nuestros objetivos y superar nuestros desafíos.

Por su parte, el participante 2 aportó:

Sí, siento que estoy al mismo nivel con mis compañeros. No me siento mal de compartir con otras personas menores que yo, ellos, al contrario, me ayudan a crecer un poco más y me ayudaban a formar el carácter. ... Ellos antes me apoyan y siempre están para mí y eso me gusta porque no me siento tan mal al estar más grande que ellos. Son muy buenos compañeros y antes me ayudan en lo que más pueden.

Al respecto, el participante 3 también afirmó: “no me molesta estar con compañeros más jóvenes porque, al final del día, todos estamos ahí para aprender. Puede que ellos tengan menos edad, pero eso no cambia el hecho de que estamos juntos en el mismo nivel académico”.

Ahora, desde los hallazgos para la dimensión “factores familiares en la extraedad” se ha observado que los estudiantes que provienen de entornos familiares con poco acompañamiento en la trayectoria educativa presentan mayor dificultad para adherirse al sistema educativo, así como los entornos

sociales y locales permeados por altos índices de violencia inciden en la situación familiar, y esto genera inseguridad y mayor complejidad en el acceso y continuidad educativa de los estudiantes. El participante 4 mencionó:

Caldas, por estar ubicada al sur, incluso ha sido uno de los municipios que aparecen con altos índices de violencia. También tenemos muchos chicos que vienen de Medellín, porque en Medellín no tuvieron, o los padres de familia no los tenían estudiando siempre, le[s] vulneraban el derecho a la educación y los retiraban de su estudio, entonces les tocaba volver y repetir un año escolar, no porque necesariamente lo hubieran perdido, sino porque lo retiran de estudiar.

Este testimonio hace énfasis en el lugar protagónico que tiene la familia en los procesos de acompañamiento a estudiantes de extraedad, tanto positiva como negativamente. La familia tiene la mayor influencia en los procesos educativos de los estudiantes, de tal modo que si la familia no posee una adecuada disposición de acompañamiento a los estudiantes, el efecto será el poco compromiso de ellos para vincularse al sistema educativo. Además, el participante 3 mencionó que con respecto a su entorno familiar, este podría proveerle mayor acompañamiento y ayuda para mejorar su rendimiento académico, “podrían apoyarme más con el tiempo que dedican a ayudarme a estudiar, como repasar conmigo o ayudarme a entender mejor las lecciones”.

Además, en estos hallazgos se ha encontrado que muchas familias enfrentan una profunda desesperanza en la percepción de que sus hijos no alcanzarán sus metas educativas, lo que genera poco esfuerzo por parte de los padres para que esto se dé. A menudo, se escuchan comentarios pesimistas que reflejan la creencia de que los jóvenes no terminarán sus estudios a tiempo ni tendrán un buen desempeño, y precisamente, esta actitud de resignación impide que los padres se involucren más activamente en el proceso educativo de sus hijos, limitando las oportunidades de mejorar la situación. Consecuentemente, cuando los padres no se esfuerzan por involucrarse activamente en el apoyo académico y emocional de sus hijos, se perpetúa un ciclo de falta de motivación y bajo rendimiento.

Para concluir esta primera categoría, se aborda la dimensión “aspectos sociales que influyen en la extraedad” que, de acuerdo con los hallazgos, se ven asociados a los entornos carentes de normas y regulaciones, las dificultades para socializar y adaptarse a los ambientes educativos y la poca interacción social en otros espacios diferentes al entorno familiar y educativo. Referente a esto, el participante 4 expresó:

Hay chicos de extraedad que logran tener una buena socialización, tienen una buena convivencia, se esfuerzan por desarrollar bien su proceso educativo, hay algunos que no, hay algunos chicos que les cuesta acogerse a las normas de convivencia, es un desafío grande porque también toca trabajar las barreras que los profes a veces actitudinalmente van tomando ante ellos.

Los aspectos sociales tienen un impacto significativo en la extraedad escolar, ya que la falta de espacios adecuados para la socialización y el desarrollo de talentos fuera del entorno escolar puede llevar a que los niños busquen estas oportunidades únicamente en la escuela. Esta falta de oportunidades en el hogar puede resultar en que los estudiantes caigan en factores de riesgo, como el consumo de sustancias psicoactivas o abusos por parte de adultos, debido a la ausencia de alternativas positivas.

Ahora, en la segunda categoría nombrada *estrategias de afrontamiento de extraedad*, su primera dimensión es “aspectos legales referidos a la extraedad escolar”. Esta dimensión se centra en la detección de factores de riesgos y múltiples vulneraciones de derechos hacia los estudiantes, ya sea por parte de sus entornos sociales y/o familiares, en donde es necesario hacer una debida activación de ruta y recurrir oportunamente a los mecanismos legales para reaccionar y brindar acompañamiento que pueda restablecer estos derechos. Al respecto, el participante 4 afirmó:

Lo principal, como les mencionaba, es que haya una detección oportuna de si hay un factor de riesgo grande en un chico, poderlo remitir como a la entidad competente, como una comisaría de familia o una EPS, para que comience a trabajar ese factor de riesgo que está influyendo en él, de pronto en su

salud mental, en su desempeño cognitivo, y se pueda trabajar a tiempo antes de que el problema esté ahí, avance, avance y avance y el chico va afectándose por ello.

Además, estos aspectos legales referidos a la extraedad son relevantes porque a partir de ellos se construyen políticas que dan orientaciones generales sobre cómo se deben atender los estudiantes de extraedad. Sin, embargo es importante tener en cuenta que las políticas necesitan de planes, programas y proyectos para ser efectivas. Es necesario un equipo interdisciplinario de profesionales dispuestos a planear e implementar estrategias de aprendizaje dirigidas a la singularidad de cada estudiante.

Otra dimensión de esta segunda categoría es “desafíos generados por la extraedad”. En el análisis de la información, se encontró que, propiciar un entorno educativo que se ajuste a las necesidades y características de los estudiantes en extraedad es un desafío complejo por múltiples razones económicas, así como el desconocimiento de cómo abordar estos casos especiales, negligencia en la documentación y traslado oportuno de los estudiantes con casos de extraedad de una institución a otra. Otras barreras en este contexto tienen que ver con el relacionamiento entre los estudiantes y docentes, porque hay altas expectativas en cuanto al comportamiento de los estudiantes en extraedad, atribuyendo una madurez esperada y unas conductas estándares debido a su edad, que es mayor en comparación con sus compañeros de clase. El participante 2 manifestó: “hay algunos que creen que porque nosotros estamos más grandes debemos siempre actuar como adultos y nosotros estamos también ya medio acostumbrados a actuar en la institución como niños”. Por su parte, el participante 4 dijo:

A veces vienen estudiantes incluso que sí han empezado un proceso en las otras instituciones de ajustes razonables y esto, y la institución que nos lo envía no entrega esa documentación que es tan necesaria pues para poder tener un punto de partida en cómo ir llevando al estudiante ... Cuando ya llegan acá a las instituciones que también detectamos que eso venía ocurriendo, pero fue una situación que se dejó de atender en los chicos y nos toca iniciar con el proceso de revisar si hay una discapacidad intelectual que necesita trabajarse para que el chico pueda ir respondiendo a esos ajustes razonables.



Ahora, para finalizar este apartado, se aborda la dimensión “estrategias educativas” que responden al afrontamiento de la extraedad desde el contexto institucional. En este segmento se halló que para abordar la extraedad escolar, es esencial integrar estrategias educativas que consideren los factores familiares y sociales que influyen en la adaptación del estudiante. La asesoría psicopedagógica juega un papel crucial al identificar y evaluar estos factores, permitiendo la remisión a servicios especializados como psicología o neuropsicología cuando sea necesario. Esto asegura una comprensión completa de las dificultades del estudiante, ya sea en el aprendizaje o en aspectos emocionales, facilitando un enfoque educativo más adaptado y efectivo para abordar la extraedad y prevenir desescolarizaciones.

Para responder a esta dimensión, el participante 2 dijo:

Si la profe con la que estamos, pues si vamos perdiendo, ella nos hace evaluaciones hasta que entremos y entendamos el tema bien, ella es muy comprensiva y nos tiene mucha paciencia y siempre está pendiente de nuestro proceso, es quien nos da más prioridad y nos muestra su atención para sentirnos bien y acompañados.

También afirmó que recibe apoyo familiar y de la institución educativa, así como de la psicóloga: “ellos siempre me dan palabras de aliento y me dicen que yo voy a ser capaz con todo esto”. En esta línea, el participante 5 también destacó “el trabajo de la maestra de apoyo, cuando hay disponibilidad, y el trabajo de los maestros de apoyo del municipio. Lástima que ellos les toque todo el municipio y vengan muy de vez en cuando”. Además, este participante mencionó que desde la institución educativa se emprenden estrategias “desde las orientaciones de grupo, con los directores de grupo, desde escuela de padres, desde las orientaciones en reuniones de padres y familias”, afirmando que el colegio es un entorno que representa una oportunidad para los niños y adolescentes en extraedad porque se les permite culminar sus estudios básicos.

En conclusión, para enfrentar los desafíos generados por la extraedad escolar, es crucial establecer estrategias que aborden la falta de rigurosidad en los procesos de recepción y matrícula. Implementar un primer filtro más riguroso, asegura que los estudiantes con necesidades especiales sean identificados y apoyados desde el inicio. Además, las capacitaciones continuas para docentes en inclusión y pedagogía diferenciada, son fundamentales para proporcionar un entorno educativo adaptado a las necesidades individuales de cada estudiante. Estas estrategias ayudan a evitar la repetición de procesos, reducen la deserción escolar y contribuyen a una adaptación más efectiva, mitigando la perpetuación de la extraedad.

## Discusión

En este capítulo fueron expuestos los resultados referidos a dos categorías. La primera *aspectos generadores de extraedad* cuyas dimensiones fueron “aspectos cognitivos que influyen en la extraedad”, “aspectos educativos que influyen en la extraedad”, “causas de extraedad”, “experiencias de extraedad”, “factores familiares en la extraedad” y “aspectos sociales que influyen en la extraedad”. La segunda, *estrategias de afrontamiento de extraedad* a la cual corresponden las dimensiones “aspectos legales referidos a la extraedad escolar”, “desafíos generados por la extraedad” y “estrategias educativas”.

Las dos categorías en mención están estrechamente relacionadas entre sí. La primera señala las diversas influencias que subyacen en el fenómeno de la extraedad, y en la segunda, se exponen diferentes mecanismos con los cuales hacen frente a la extraedad tanto los adolescentes, sus familias, docentes e instituciones educativas. Entendiendo esto, se ha encontrado entonces que este es un fenómeno multicausal; Melgar et al. (2020, como se cita en Molina et al., 2022) argumenta que existen factores exógenos y endógenos que se relacionan con el abandono y la deserción escolar, donde

los factores exógenos provienen del entorno económico, familiar, social y político de los estudiantes, mientras que los endógenos abarcan las características individuales y los aspectos institucionales y del sistema educativo en general. Estos últimos se refieren al desempeño académico, el compromiso, las actitudes hacia el estudio y el comportamiento en clase (Fortín et al., 2004, como se cita en Molina et al., 2022), así como la repetición de grados, la edad por fuera del rango habitual y las interacciones con compañeros y docentes.

Además, factores estructurales como la disponibilidad de recursos y las estrategias pedagógicas también juegan un papel crucial. Por lo tanto, es la interacción de estos factores lo que determina la deserción y el abandono escolar, no la presencia aislada de uno o algunos de ellos, afirman Molina et al. (2022). De esta forma, los autores concluyen que los factores de riesgo vinculados a la deserción, abandono y repitencia escolar en las instituciones se encuentran mayormente focalizados en factores socioeconómicos, el entorno familiar, la ausencia en clases por diversas razones, el trabajo infantil y la carencia de recursos necesarios para llevar a cabo el proceso educativo de manera efectiva.

Ahora, como se ha resaltado en el apartado de resultados, la categoría *aspectos generadores de extraedad* reveló cómo múltiples factores inciden en que los estudiantes lleguen a estas condiciones de extraedad escolar y, en particular, la dimensión relacionada con los aspectos cognitivos juega un rol crucial, ya que los diagnósticos tardíos de trastornos como el autismo o dificultades del aprendizaje afectan directamente la trayectoria escolar de los jóvenes. De acuerdo con Castejón et al. (2010), hay variables como “los procesos cognitivos, estructuras de conocimiento, habilidades procedimentales específicas, habilidades cognitivas generales, estrategias de aprendizaje y transferencia” (p. 19) que inciden en el resultado académico de los estudiantes, que son componentes de los procesos y estrategias de aprendizaje. Por lo tanto, detectar estas variables de forma temprana y oportuna podría ser fundamental en la prevención de los procesos de extraedad escolar para garantizar un mejor resultado académico.

En cuanto a los factores familiares, estos también influyen significativamente en la detección y abordaje de estos problemas cognitivos. Muchas familias, debido a la falta de conocimiento o recursos, tienden a minimizar o ignorar los problemas de aprendizaje de sus hijos, lo que retrasa la intervención temprana y limita las oportunidades de progreso. Como explica Vásquez Pulgarín (2023), “es primordial que las familias contribuyan significativamente en los procesos de intervención para la oportuna detección” (p. 24). Esto claramente sugiere que es vital la implicación familiar en los procesos de diagnóstico, así como en la relación entre la escuela y el hogar, pues debería ser un espacio de cooperación y apoyo mutuo para promover el desarrollo del estudiante en ambos contextos.

Por otro lado, en cuanto a los aspectos educativos relacionados con las experiencias de extraedad, los hallazgos revelaron que los estudiantes enfrentan dificultades para adaptarse a las normas y expectativas del sistema escolar regular. Esto se ve reflejado en la imposición de sanciones disciplinarias, como suspensiones o castigos, que, en lugar de resolver el problema, tienden a disminuir la motivación de los estudiantes. Al respecto, Garcés y Gómez (2014) aportan una caracterización del sistema educativo tradicional que puede estar ligado a esta incapacidad de adaptación de los estudiantes en extraedad:

Es un modelo autoritario, de normas estrictas; la enseñanza se basa en transmitir los conocimientos a otros; el maestro transmite los saberes al educando y este a su vez recibe la información que adquiere durante el proceso académico. El método de enseñanza se basaba en el dictado y en repetir los contenidos. La relación de maestros (Educador) – alumno (Educando) es unidireccional. Los maestros marcan clasificaciones en los estudiantes; por ejemplo, los más aventajados, los regulares, los mediocres o los indisciplinados, entre otras. Los alumnos no tienen participación durante los procesos formativos. El maestro es el que sabe, no hay una reflexión crítica, tampoco un acercamiento a la cotidianidad de los estudiantes. En este modelo el educando es una tabula rasa (vasija vacía) que debe ser llenada con los conocimientos que tiene el educador. (p. 22)

Este hallazgo demuestra cómo los sistemas educativos tradicionales, al no ser flexibles ni inclusivos, tienden a marginar a aquellos estudiantes que no se ajustan a los parámetros esperados, representando un desafío adicional para estos en su adaptación y tránsito por la educación formal, porque aunque hayan modelos, pedagogías y tratos diferenciados en los modelos de aceleración, la educación sigue perpetuando un sistema tradicional que no tiene en cuenta estas particularidades para abordar los casos de extraedad.

Además, las experiencias de extraedad están marcadas por un sentimiento de exclusión social, ya que los estudiantes mayores tienden a sentirse desplazados por sus compañeros más jóvenes. Este fenómeno no solo afecta su rendimiento académico, sino también su bienestar emocional y su integración social dentro del aula. Esto se contrasta con lo que Linares (1998, como se cita en Garcés & Gómez, 2014) menciona:

Otro impacto negativo, en muchos casos irreversible, causados por la repitencia y la situación de extraedad son las lesiones afectivas; generalmente el niño no tiene capacidad para pensarse como —diferente— en relación a los demás en cuanto a sus procesos de aprendizaje y como —igual— en cuanto a sus derechos y oportunidades, por tanto comienza a sentirse relegado del grupo, lo cual atenta contra su autoestima. (p. 34)

Queda claro entonces que, la situación de extraedad, puede comprenderse incluso como un factor de riesgo para los estudiantes a nivel psicológico, puesto que se ven afectados en el autoconcepto, la autoimagen y el autoestima, todo esto relacionado con el sentimiento de no pertenecer; lo cual se convierte en un obstáculo importante para el desarrollo académico y personal de los estudiantes en extraedad, quienes muchas veces terminan abandonando la escuela debido a la presión social que enfrentan en las aulas e incluso a nivel institucional.

A pesar de las dificultades, algunos estudiantes en extraedad logran encontrar apoyo en sus compañeros y en los docentes, lo que les permite superar las barreras sociales y adaptarse mejor al entorno escolar. Este hallazgo es consistente con lo expuesto por Pineda (2024) en cuanto a que, en los entornos educativos es fundamental promover un sentido de comunidad, donde los estudiantes se perciban como parte de una familia. Dichos entornos ayudarán a mejorar su autoestima al fomentar la autoconfianza mediante interacciones positivas entre los compañeros y el docente. Por lo tanto, es necesario generar espacios en los que los alumnos colaboren, experimenten y aprendan juntos, agrega la Universidad de Panamá (2016, como se cita en Pineda, 2024). Este resultado pone de manifiesto la evidente necesidad de propiciar entornos escolares inclusivos, donde se valoren las diferencias individuales y se promueva la colaboración entre estudiantes de distintas edades para potencializar el acto educativo en todos sus niveles.

Por su parte, el fracaso escolar y la repetición de grados son elementos que se vinculan estrechamente con los problemas de adaptación al sistema educativo en las experiencias de extraedad. De acuerdo con la Secretaría de Educación de Antioquia (2023), la repetición escolar frecuente puede llevar a situaciones de abandono y extraedad, y es lógico esperar que la reducción de esta práctica permita que los alumnos completen su educación dentro de los rangos de edad adecuados para cada nivel educativo. La repetición se considera un indicador de eficacia escolar y del nivel educativo, ya que refleja la preparación de los estudiantes para avanzar al siguiente grado. Esto es especialmente problemático cuando se suman las dificultades económicas y sociales, ya que muchos estudiantes carecen de los recursos necesarios para acceder a materiales educativos y a un ambiente de estudio adecuado en sus hogares.

En cuanto a la dimensión relacionada con las causas de la extraedad, los resultados muestran que es un fenómeno multicausal influido por una combinación de factores económicos, familiares y sociales. Las dificultades económicas, como la falta de acceso a transporte, materiales escolares y tecno-

logía, afectan directamente la accesibilidad y capacidad de los estudiantes para mantenerse en el sistema educativo. En el estudio de Garcés y Gómez (2014), se encontró que “el fenómeno de extraedad, como consecuencia de la repitencia, compromete la prosecución escolar, fundamentalmente en los sectores de la población menos favorecidos socioeconómicamente” (p. 25). Además, la localización geográfica también es un factor relevante en las causas de extraedad. Los estudiantes que viven en áreas rurales o en comunidades alejadas de los centros urbanos enfrentan, indudablemente, mayores barreras para acceder a una educación de calidad. Esto se debe a diversos factores como la falta de infraestructuras adecuadas y de transporte escolar, lo que limita las oportunidades de estos estudiantes para asistir a clases regularmente. En el contexto rural colombiano, Garcés y Gómez (2014) señalan que:

En América Latina el 66,66% de todos los niños entran al sistema educativo después de la edad oficial de ingreso, o que, en cualquier momento histórico que se analice, genera una situación de heterogeneidad de edades muy marcada en las aulas; por lo que la situación de extraedad aparece como causa y efecto asociados a otras variables educativas. Y pese a que esta problemática es envolvente y generalizada, lograron detectar cómo esta situación es particularmente más marcada en las zonas rurales y áreas marginales de las zonas urbanas, originando contextos desfavorables en el proceso Enseñanza-Aprendizaje en deterioro de la calidad educativa. (p. 14)

Estos factores, en conjunto con las dificultades económicas crean un entorno que propicia la exclusión educativa, lo que lleva a que muchos niños, niñas y adolescentes abandonen la escuela temporalmente y luego regresen, generando así situaciones de extraedad. Esto también es sustentado por Román (2013) cuando menciona que:

Las causas del fracaso escolar son consecuencia de una estructura social, económica y política que dificulta o pone límites, a una asistencia regular y un buen desempeño en la escuela. Entre estos factores se mencionan las condiciones de pobreza y marginalidad, una adscripción laboral temprana (UNICEF, 2012; MIDEPLAN, 2000; INJ, 1998; Beyer 1998) o grados de vulnerabilidad social, entre otros. De esta forma la responsabilidad en la producción y reproducción de estos

factores recae en agentes y espacios extraescolares, tales como el Estado, el mercado, la comunidad, los grupos de pares y/ la Familia (CEPAL 2002). (p. 37)

Ahora, desde el análisis de los factores familiares, también se ha encontrado que estos desempeñan un papel fundamental en la permanencia o exclusión de los estudiantes en extraedad. El estudio encontró que aquellos estudiantes que provienen de familias con poco acompañamiento en su trayectoria educativa tienen mayores dificultades para mantenerse en la escuela. Esto está alineado con lo expresado por Lemos Padilla (2021), al afirmar que “la participación familiar es proporcional al éxito escolar de los estudiantes, de manera que, a mayor participación de la familia mayor orientación al logro, y a menor participación, se reducen las oportunidades para alcanzar las metas” (p. 34). Además, es importante resaltar que muchas familias enfrentan barreras económicas y sociales que les impiden involucrarse activamente en la educación de sus hijos, lo que agrava la situación de extraedad, trasponiendo estos factores familiares a condiciones políticas y sociodemográficas.

De acuerdo con lo anterior, en contextos de violencia y conflicto, como ocurre en algunas regiones de Colombia, los factores familiares y sociales están profundamente entrelazados. Muchas familias se ven obligadas a priorizar la seguridad de sus hijos sobre el progreso educativo, lo que genera interrupciones en la trayectoria escolar. Camacho Vargas (2017) menciona que las familias afectadas por el conflicto armado a menudo priorizan la supervivencia sobre la educación, lo que lleva a la deserción y posterior reinserción de los estudiantes. Este es un problema común en áreas afectadas por el conflicto, sobre todo en zonas rurales y alejadas de los cascos urbanos, donde la violencia y la inseguridad impiden que los estudiantes asistan regularmente a la escuela.

En cuanto a las estrategias de afrontamiento, en el estudio se encontró que una de las principales herramientas para enfrentar la extraedad es la implementación de políticas educativas flexibles que permitan a los estudiantes reincorporarse al sistema educativo y avanzar a su propio ritmo



teniendo en cuenta sus habilidades y capacidades educativas. Los Modelos Educativos Flexibles (MEF), promovidos por el MEN (s.f.), son un ejemplo de este tipo de estrategia que, según la Secretaría de Educación de Antioquia (2023), permite afianzar o reestablecer el acceso a la educación para poblaciones o comunidades en situación de vulnerabilidad, que por alguna razón han sido excluidos del sistema educativo convencional. Sin embargo, los hallazgos también indican que estos programas no son suficientes para abordar todas las necesidades de los estudiantes en extraedad, ya que se enfocan principalmente en los aspectos académicos y dejan de lado otros factores, como el apoyo emocional y la integración social, tan relevantes para avanzar educativamente.

Contrastando este hallazgo, se ha encontrado que en otros países de Latinoamérica se han implementado programas similares para abordar la extraedad escolar. En Brasil, por ejemplo, el programa de Aceleración del Aprendizaje ha sido utilizado para ayudar a los estudiantes en extraedad a nivelar sus competencias básicas y avanzar en su educación. Según el estudio de Garcés y Gómez (2014), el programa de Aceleración del Aprendizaje en Brasil ha demostrado ser una herramienta efectiva para reducir las tasas de extraedad, pero su implementación ha sido desigual, y muchos estudiantes en zonas rurales no han tenido acceso a este tipo de programas. Nuevamente, se pone en evidencia que, si bien estas estrategias son útiles, es necesario mejorar su implementación y garantizar que lleguen a todos los estudiantes, especialmente a aquellos que viven en áreas más vulnerables y que tienen mayores barreras de acceso a la educación como en las zonas rurales.

Por su parte, los desafíos generados por la extraedad en el sistema educativo son múltiples y complejos. En los hallazgos se evidencia que las instituciones educativas enfrentan dificultades para proporcionar un entorno inclusivo a los estudiantes en extraedad, debido a la falta de formación de los docentes en temas de inclusión y pedagogía diferenciada que permita un verdadero abordaje integral de este fenómeno. Garcés y Gómez (2014), resaltan

la incapacidad de algunos docentes para manejar adecuadamente situaciones irregulares dentro del aula, como el caso del bullying o las situaciones de extraedad, a pesar de que estas problemáticas afectan a estudiantes de diversos contextos socioeconómicos y siguen siendo un desafío significativo en el ámbito educativo. Una posible alternativa a este desafío es la formación continua de los docentes en temas de diversidad y pedagogía inclusiva, ya que esto puede mejorar la atención a estos estudiantes y evitar que repitan grados o abandonen la escuela debido a las metodologías implementadas en las instituciones educativas.

Finalmente, en cuanto a las estrategias educativas para abordar la extraedad, estas deberían centrarse en la creación de entornos pedagógicos más flexibles y adaptados a las necesidades individuales de los estudiantes a través de las metodologías de enseñanza y el ambiente escolar. Esto podría lograrse mediante la inclusión de acompañamiento psicológico en los planes de intervención con esta población, haciendo uso de recursos como el asesoramiento psicopedagógico y el acompañamiento emocional, que son esenciales para ayudar a los estudiantes a superar las barreras que enfrentan en su trayectoria educativa, no solo a nivel académico, sino cognitivo, emocional, social, familiar, personal. Según Moreira et al. (2021), los lineamientos psicopedagógicos en las instituciones educativas son contemplados como un “sistema integrador de los procesos formativos, formulado en correspondencia con los objetivos y contenidos para una etapa definida de la formación del estudiante y el grupo, a partir de las potencialidades, necesidades educativas y de manera cooperada y convenida” (p. 553). Este hallazgo sugiere entonces que, sea cual sea la condición de cada estudiante, se requiere un enfoque integral que tenga en cuenta tanto los aspectos académicos como los emocionales y sociales, abordándolos desde las necesidades reales y sus contextos para aportar al desarrollo humano.

En conclusión, se ha sustentado aquí que el fenómeno de la extraedad escolar no se puede atribuir únicamente a un factor o variable, sino que es más bien un fenómeno multicausal influido por factores cognitivos, familiares,

sociales y económicos, y que las estrategias actuales, aunque útiles, son insuficientes para abordar todas las complejidades que lo permean. Solo a través de una intervención coordinada que incluya a las familias, las escuelas y las políticas públicas se podrán reducir las experiencias relacionadas con la exclusión educativa y mejorar las oportunidades de los estudiantes en extraedad.

## Conclusiones

La primera conclusión derivada de este estudio es que existe una estrecha relación entre las dos categorías de los hallazgos, así: “aspectos generadores de la extraedad” y “estrategias de afrontamiento de la extraedad”. Tal vínculo entre estos dos resultados consiste en que la familia, la institución educativa, la comunidad y la subjetividad de los estudiantes, son aspectos que influyen en la experiencia de extraedad, pero simultáneamente son también generadores de estrategias de afrontamiento para disminuir el impacto de la experiencia de extraedad.

La segunda consiste en que la categoría “aspectos generadores de la extraedad” está asociada primordialmente con los aspectos cognitivos, sociales, familiares y educativos. Inicialmente, las familias al ser el núcleo principal de apoyo representan un rol determinante en la educación de los estudiantes, y cuando no brindan el acompañamiento suficiente a sus hijos en el proceso educativo se puede generar la situación de extraedad. La falta de interés o compromiso por parte de los padres y/o cuidadores, ya sea por desconocimiento, desinterés o condiciones económicas que dificultan el seguimiento de los hijos, hace que los estudiantes se desconecten del sistema educativo con mayor facilidad, afectando el rendimiento académico y maximizando las posibilidades en la repetición de grados.

Ahora bien, es probable que este ausentismo familiar esté permeado por condiciones socioeconómicas, lo que también tiene incidencia directa en la extraedad, y esto ha llevado a concluir que los estudiantes provenientes de entornos económicos vulnerables tienden a tener mayor incidencia en la extraedad escolar. Hay un especial foco en las zonas marginadas y rurales, ya que allí es más complejo acceder a la educación por movilidad y falta de recursos, siendo una de las principales causas que pueden excluir a los estudiantes del sistema educativo. Por su parte, se ha concluido que, en cuanto a los aspectos cognitivos, los diagnósticos tardíos relacionados con las necesidades de aprendizaje y retrasos en el desarrollo son igualmente un factor que puede generar extraedad escolar, asociado a que no se abordan las necesidades de cada estudiante de acuerdo con sus capacidades, y es mucho más difícil acoplarse a la educación regular. Además, los entornos educativos, muchas veces son rígidos y poco inclusivos y esto obstaculiza un eje de acción adecuado para responder a las necesidades específicas de estos jóvenes.

Una tercera conclusión se liga a la categoría estrategias de afrontamiento de extraedad, asociada a los desafíos que se enfrentan, como la dificultad de los entornos educativos para brindar un entorno verdaderamente inclusivo a estos estudiantes, lo cual se liga a la falta de formación en pedagogía diferenciada. A pesar de la existencia de políticas educativas que buscan apoyar a estos estudiantes, muchas veces los docentes carecen de herramientas y conocimientos adecuados para manejar las situaciones complejas relacionadas con la extraedad perpetuando así la exclusión y el bajo rendimiento académico por falta de un enfoque diferenciado en la pedagogía. Si bien los Modelos Educativos Flexibles (MEF) son una estrategia útil para ayudar a los estudiantes en extraedad a reincorporarse al sistema educativo, su implementación ha sido insuficiente para abordar todas las necesidades de estos estudiantes, pues se encontró que no hay continuidad entre instituciones para el abordaje de estos casos y cuando se hace el traslado de un colegio a otro, regularmente no hay indicaciones o un historial para saber cómo intervenirlos.

Por su parte, el desajuste en las expectativas hacia los estudiantes en extraedad por parte del entorno educativo representa igualmente un desafío para esta población. En el día a día educativo se espera que los estudiantes en extraedad, por ser mayores que sus compañeros, tengan un nivel de madurez y comportamiento más “aceptable” y acorde con su edad cronológica. Esta presión, muchas veces irrealista, genera tensiones adicionales que los estudiantes no siempre están preparados para manejar y esto afecta su proceso de adaptación en el aula regular. Esto no solo obstaculiza su integración social, sino que también puede afectar negativamente su rendimiento académico, generando sentimientos de exclusión y frustración.

Lo anterior tiene una incidencia directa en el área psicológica y emocional de los estudiantes de extraedad, pues las diferencias en intereses, formas de aprendizaje y experiencias de vida se vuelven más notorias. También disminuye su autoestima, haciendo que la experiencia escolar sea emocionalmente más difícil. Los estudiantes en extraedad pueden sentir a raíz de esto que no tienen un lugar en el aula o que no pertenecen realmente a estos grupos, lo que puede llevarlos a retraerse y desconectarse, tanto social como académicamente. Sin embargo, esta exclusión no solo proviene de sus compañeros de clase, sino también del propio sistema educativo que no logra generar estrategias verdaderamente inclusivas que fomenten su participación y adaptación en aulas regulares.

Una cuarta conclusión se deriva de las estrategias educativas que ayudan a afrontar la extraedad, y se encontró que el abordaje desde un enfoque integral considerando tanto los aspectos académicos como los emocionales, sociales y familiares, es esencial para enfrentar este fenómeno. Las estrategias educativas como la asesoría psicopedagógica, el apoyo emocional, y la creación de un entorno de aprendizaje que fomente la cooperación entre estudiantes de diferentes edades, pueden prevenir exitosamente la deserción

escolar y mejorar la adaptación al entorno educativo. La colaboración entre familias, escuelas y servicios especializados es fundamental para ofrecer un apoyo más completo a los estudiantes en extraedad.

Finalmente, este estudio ha permitido comprender que, las experiencias de extraedad en adolescentes de la institución educativa participante están influenciadas por una combinación compleja de factores cognitivos, familiares, económicos, sociales y educativos. La actual realidad educativa es que las estrategias son insuficientes para abordar de manera adecuada las diversas dimensiones de la extraedad. Para mejorar estas experiencias, es necesario hacer un llamado a la acción por parte de las familias e instituciones para fortalecer esta colaboración y, así, desarrollar estrategias pedagógicas más inclusivas y flexibles, mientras que también se proporciona apoyo emocional y social más sólido a los estudiantes. Solo a través de un enfoque coordinado y adaptado a las singularidades de cada estudiante se podrá mitigar el impacto de la extraedad y fomentar una experiencia educativa más inclusiva, equitativa y enriquecedora.

## Referencias

- Camacho Vargas, V. A. (2017). *Análisis de los factores que afectan la permanencia de estudiantes en extraedad en el sistema educativo* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional, Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35738>
- Fernández Carballo, R. (2001). La entrevista en la investigación cualitativa. *Pensamiento Actual*, 2(3), 128–134.

- Cardona, L., Pulido, H., & Millán, K. (2018). Tratamiento de datos (investigación cuantitativa) y análisis de la información (investigación cualitativa) en la investigación. En P. A. Montoya Zuluaga & S. N. Cogollo-Ospina (Comps.), *Situaciones y retos de la investigación en Latinoamérica* (pp. 97–122). Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. [https://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/407\\_Situaciones\\_y\\_retos\\_de\\_la\\_investigacion\\_en\\_Latinoamerica.pdf](https://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/407_Situaciones_y_retos_de_la_investigacion_en_Latinoamerica.pdf)
- Castejón, J. L., González, C., Gilar, R., & Miñano, P. (2010). *Psicología de la educación*. Editorial Club Universitario.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020). *Educación*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/educacion>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162–167. [https://doi.org/10.1016/S2007-5057\(13\)72706-6](https://doi.org/10.1016/S2007-5057(13)72706-6)
- Garcés, N. M., & Gómez, M. I. (2014). *Situación de extraedad, ingreso tardío de los estudiantes al sistema escolar en el municipio de Bello* [Tesis de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio Institucional Uniminuto.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. En *Metodología de la investigación* (6.ª ed., pp. 2–21). McGraw-Hill Education.
- Lemos Padilla, A. P. (2021). *Acompañamiento familiar y su incidencia en el éxito escolar de los estudiantes con necesidades educativas especiales* [Tesis de doctorado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio Institucional Uniminuto.

- Ministerio de Educación Nacional. (s.f.). <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-82787.html>
- Molina, S. G., Valencia-Arías, A., Saldarriaga Ríos, J. G., Vélez Holguín, R. M., & Soto Giraldo, J. O. (2022). Deserción escolar de niños y niñas en Colombia en tiempos de pandemia. *Telos*, 24(3), 628–642.
- Moreira, C. Y. V., Arroyo, M. B. A., Ramos, G. A. R., Muñoz, C. M. D., & Briones, M. F. B. (2021). La orientación psicopedagógica en el ámbito emocional de los estudiantes de educación general básica. *Dominio de las Ciencias*, 7(1), 450–559.
- Pineda, A. del P. (2024). *Estrategias pedagógicas efectivas para la inclusión en estudiantes de primaria en el aula regular: Un análisis sistemático en principales países de Latinoamérica* [Proyecto de grado, Universidad Antonio Nariño]. Repositorio Institucional UAN. <https://repositorio.uan.edu.co/server/api/core/bitstreams/7e07f25c-9933-44b9-a2aa-57b2f035b621/content>
- Ramos, C., & Aravena, M. (2025). Extraedad escolar en Colombia: Análisis de las políticas educativas y los procesos inclusivos en el aula. *Revista Actualizaciones Investigativas en Educación*, 25(1), 1–20.
- Rodríguez, G., Flores, J. G., & Jiménez, E. G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Aljibe.
- Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: Una mirada en conjunto. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 33–59.
- Ruiz Morón, D., & Pachano, L. (2006). La extraedad como factor de segregación y exclusión escolar. *Revista de Pedagogía*, 27(78), 33-69.



Secretaría de Educación de Antioquia. (2023). *Caracterización y perfil del sector educativo Antioquia 2020-2023*. [http://www.seduca.gov.co/images/2023/Documento%20Final%20Perfil%20VRef\\_compressed.pdf](http://www.seduca.gov.co/images/2023/Documento%20Final%20Perfil%20VRef_compressed.pdf)

Valencia Sepúlveda, L. K., & Guzmán Echavarría, D. (2021). *Evaluación y educación inclusiva: una posibilidad para facilitar el tránsito educativo de los estudiantes del modelo Aceleración del Aprendizaje al aula regular en la Institución Educativa Federico Sierra Arango de Bello-Antioquia* [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional UdeA. <https://hdl.handle.net/10495/20965>

Vásquez Pulgarín, I. J. (2023). *Factores de la dinámica familiar que influyen en la detección temprana de trastornos del desarrollo de niños y niñas entre 2 a 5 años de la Fundación Madrid Campestre* [Tesis de doctorado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio Institucional Uniminuto. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/2e8bcd0d-9dc6-4ae5-8844-f11b68e23c92/content>